

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO

Fundador: FRANCISCO JULIÁ

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO V

NÚM. 210

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Palma de Mallorca 22 Septiembre de 1917

Calle del Socorro, 90.—PALMA

EL CONSUMO DEL TRIGO

De los informes recibidos por el Comité de informaciones agrícolas del Ministerio de Fomento resulta que aun sin tener dados definitivos para determinar las cifras del consumo de trigo en España, puede asegurarse, no obstante, que la de 36 millones de quintales métricos que señalan algunos economistas y agrónomos para el consumo medio anual, es visiblemente baja para la previsión del año próximo; siendo de notar que el consumo del pan ha alcanzado en España un aumento considerable, no obstante el aumento que ha tenido el precio de dicho artículo, de suerte que puede estimarse como deficiente el cálculo de 160 kilogramos anuales de pan que se señalaba para el consumo de cada uno de los 20 millones de habitantes de España.

Que es baja la expresada cifra de 36 millones de quintales métricos, es evidente.

En efecto; el trigo que en nuestra nación se destina á la fabricación de pan no es inferior á 32 millones de quintales métricos; para el cultivo, ó sea con destino á la siembra, son necesarios 5 millones y medio de quintales métricos; y para la fabricación de pastas, aprestos y otros aprovechamientos industriales, se requieren 600.000 quintales métricos. De suerte que, como se vé, bien puede evaluarse el consumo total de trigo anual en España en 38 y medio millones de quintales métricos.

Veamos ahora si hay posibilidad de cubrir este consumo en el año próximo.

Para atender á este consumo se cuenta en primer término con la cosecha actual, que se evalúa, por los datos recibidos, en 33.398.198 quintales métricos, calculándose que esta cosecha es de las mayores obtenidas en nuestra nación. Se cuenta también con la reserva de años anteriores, cuya consistencia, aunque difícil de apreciar, se calcula como minimum en 5 millones de quintales métricos.

Puede darse, pues, como asegurado el abasto de trigo hasta la próxima cosecha. Sin embargo, el Gobierno se

propone importar trigo americano, para reforzar las existencias, evitar el alza y prevenir las contingencias de una próxima mala cosecha y de la continuación de la guerra.

Banquete amistoso

El pasado domingo, a cosa de siete y media de la mañana, nos dirigimos á la estación del Ferro-carril, de Palma-Manacor, con el exclusivo objeto de pasar á Inca, en cuyo pueblo el «Fomento del Civismo» había de celebrar, como estaba ya anunciado, un amistoso banquete, al que debíamos asistir gustosamente para atender á una caballerosa invitación que nos había remitido dicha entidad.

A las siete y cuarentidos, la locomotora, que estaba al frente del tren en que nos habíamos colocado, lanzó un estrepitoso aullido, el que sonoramente repercutió en todos los ámbitos del Espacio, donde calló á los pocos momentos para no volverse á oír jamás.

Había llegado el momento de partir. De súbito una brusca sacudida, ocasionada por el choque de los coches, nos anunció que el tren se ponía en marcha.

¡La mañana era deliciosa! El rubicundo Febo se sentía orgulloso de haber podido extender, una vez más, su cabellera de oro sobre la superficie de nuestra adorada tierra. Cruzaban el Espacio hermosas bandadas de ricos pajaritos, quienes, por medio de sus encantadores trinos, parecía que saludaban á los pasajeros. El Céfiro, pacífico como siempre, hacía mecer majestuosamente el follaje de los árboles y plantas que adornan nuestros fértiles campos. A lo lejos oíanse las clásicas notas que de su rústico flautin hacía salir un alegre pastor, mientras su hermoso rebaño pacía tranquilamente al son de sus esquilas. ¡Todo era hermoso! ¡todo belleza! ¡todo encanto!

El tren continuaba velozmente su marcha; en los coches de primera reinaba gran animación por parte de los

festejantes, los que, tanto por su faz risueña como por las alegres fases que emitían, demostraban sentirse satisfechos del acto que estaban realizando.

Minutos antes de la hora de itinerario, llegamos á la estación de Inca, sin que, durante la travesía, hubiera entrado en concurso el más mínimo contratiempo; en dicha estación nos esperaban un buen número, de correligionarios de Civismo, entre los cuales figuraban los representantes de varios pueblos.

Los festejantes, después de cambiados los saludos de compromiso, se dividieron en grupos; los más jóvenes, deseosos de pasar la mañana alegremente, determinaron recorrer las calles del pueblo dispuestos á lisonjear, con verdadera honestidad, todas las gallardas muchachas que encontrarán á su paso; los viejos, algún tanto preocupados, entregáronse á las discusiones familiares, sociales ó políticas.

La hora del banquete

A la hora de empezar el banquete, el espacioso comedor de la Fonda de España se veía animadísimo. De pronto resonó un caluroso aplauso, el cual anunciaba que acababan de llegar los personajes que habían de presidir el acto.

Pocos momentos después sentábase, alrededor de adornadísimas mesas, unos cien comensales; ocupó la presidencia, la ilustre pedagoga D.^a Severa Madariaga en unión de tres distinguidas señoras, además D. Jerónimo Massanet, D. Bartolomé Barceló y varios delegados.

Cuando estuvimos cada cual á su sitio, D. Angel Gil, renombrado fotógrafo, impresionó unas cuantas placas obteniendo de ellas excelente resultado; luego se obsequió á los reunidos con una abundante y exquisita comida.

Después del café se celebró un entusiasta brindis, en el que hicieron uso de la palabra los señores Barceló, Martorell, Sala, Llodrá, Cirer Sumandi, Agustín (Antonio), Horrach, Agustín (José) y Massanet, quienes demostraron, de una manera concreta e inteligible, que su ortodoxia tiene por objeto extirpar el caciquismo, ya que éste es rémora de la nación, el obstáculo de

progreso y, particularmente, el esclavizador del desdichado pueblo.

Además, D. Juan Ramón dió lectura á varias adhesiones recibidas, las que se acogieron con estruendoso aplauso.

D.^a Severa Madariaga, hizo la conclusión del acto, honrándonos con un elocuente y filosófico discurso, con el cual nos dió una exacta explicación de los derechos y deberes que corresponden á la mujer, demostrando claramente que ésta desempeña un gran papel en el curso de la evolución, y que su adyutorio es totalmente indispensable al hombre para que éste pueda ver realizados sus planes progresivos sin el menor obstáculo.

Estábamos á punto de abandonar la mesa cuando D. Ernesto March se levantó para emitir las siguientes palabras:

«Señoras y señores: Varios amigos estaban empeñados en que les hiciera un discurso; pero no les he complacido, porque las circunstancias que nos rodean me lo impiden.

«Pero no obstante, si dentro de dos ó tres años se ha levantado el estado de guerra, algún día les complaceré diciéndoles lo que hoy me callo, porque, de no hacer tal, el resumen de mi peroración sería la cárcel.»

Estas palabras fueron contestadas con estrepitoso y prolongado aplauso.

La fiesta terminó sin que, en contra de sus organizadores, se pudiera formular la más mínima censura.

Reciba el «Fomento del Civismo» las más expresivas gracias por habernos distinguido con tan honrosa invitación.

Antonio Marroig Bauzá

Palma, 22-9-917.

P. D.—Nos habíamos olvidado de decir que, durante el festín, estuvimos custodiados por el segundo inspector de policía.—A. M.

La ofensiva italo-franco-inglesa

Alemania es muy inteligente, sin duda alguna; pero cierta mala estrella anula por doquiera sus esfuerzos.

Desde la terrible batalla de Verdún en que perdió medio millón de tropas,

escogidas y en la cual ganó el heredero de la corona el título de «Vencido de Verdún», se ha convencido de que la victoria es para ella algo intangible, por más que en el mapa ocupe la mitad de Europa.

A contar de esa fecha, persuadida de la dura realidad, no ha cesado de trabajar activamente para ver si logra obtener la paz; pero la paz bajo condiciones suyas propias, por supuesto.

Ora trató de aprovecharse del caos en que se vió sumergida la Rusia; ora hizo proposiciones de paz directas; ora inició la reunión de Estocolmo; ora envió sus agentes á Suiza para atraer á sus redes á los incautos pacifistas aliados. Empero, al final de la jornada, ni por este lado ni por aquel obtuvo lo que se proponía.

A todas sus insinuaciones, esbozadas en nombre de la paz, pero realizadas en nombre del imperialismo germánico, se opuso la firme resolución de los aliados, de vencer ó ser vencidos. Por último terció el Vaticano en el gran duelo; en virtud del espíritu evangélico del que se considera poseedor y antes de que los gobiernos de la Entente tengan el tiempo requerido para tomar en consideración sus exhortaciones, una nueva ofensiva en los frentes británico, francés é italiano, anuncia al mundo, con el estruendo de la artillería y la entusiasta acometida de las tropas, cuál será la respuesta á la Nota pontificia,

A decir verdad, esta es la única contestación que puede y debe darse á toda gestión de paz, venga de donde viniere. Y ello así, porque observando las cosas con imparcialidad, se encuentra que cuando los Imperios centrales pesaban más en la balanza de los acontecimientos, nadie les puso Notas ó exhortaciones que pusieran en salvo á la pobre Bélgica ó á la heroica Serbia.

Para todas las insinuaciones que parten ahora de corazones generosos, se ha requerido que el «manex», «thelcephares» de Alemania haya sido trazado. Cuando ciertos elementos sagazmente diplomáticos se entregan á todo género de divagaciones, elaborando hermosos programas de paz y planteando como en un Alto Tribunal Internacional las bases en que deben dirigirse las cuestiones pendientes, para llegar al avenimiento definitivo, los legionarios á las órdenes de Douglas Haig, Petain y Cadorna, que no entienden de esas complicadas tramitaciones de gabinete avanzan hacia el enemigo victoriosamente, para hacerle conocer cómo es de profundo el «agotamiento» de que les acusa el Estado Mayor alemán.

Las nuevas de la ofensiva combinada empiezan apenas a llegar. Por lo pronto, el ejército británico, apoyado por tropas francesas á su izquierda, ha rechazado al enemigo en la cercanía de Ypres, ha capturado varias líneas de

las trincheras que defienden á Lens y hecho varios miles de prisioneros, entre ellos numerosos oficiales.

El ejército francés, por su parte, ha iniciado con feliz éxito una nueva batalla en Verdun. Después de un terrible bombardeo se ha movido en ambas orillas del Mosa y á la fecha ha ocupado, después de brava lucha, posiciones que el Alto Comando alemán juzgaba intomables. Como resultado de ello, varios miles de alemanes reposan de sus fatigas en manos francesas.

Y por último, en los Alpes Julianos, la infantería italiana ha hecho prodigios en una extensión de más de cuarenta millas. Unos diez mil prisioneros comprueban la eficacia de esta acción. Puede afirmarse que ya los italianos están á la vista de Trieste y de la costa dálmata. Esto hace pensar en la escuadra austriaca, que, á semejanza de su colega la alemana en Kiel, ha hecho de Pola el campo de sus actividades.

Tal es pues, en síntesis, el estado actual de las cosas en el frente occidental donde será decidida la guerra, á juzgar por los síntomas. Tal es y será, así mismo, la respuesta de los Aliados á cualquier sugestión pacifista, llegada ó en camino.

R. de la Cova

La revancha de Venizelos

La Cámara griega acaba de renovar la tradición nacional que el rey Constantino había roto. Por 188 votos ha proclamado que Grecia está obligada á sostener á Serbia y que la nación helénica está presta á «todos los sacrificios» para combatir al lado de los aliados.

El 5 de Octubre de 1915, en el momento en que los serbios iban á ser atacados y las primeras tropas francesas desembarcaban en Salónica, la mayoría venizelista que defendía la guerra no contaba más que con 147 votos. Desde entonces todo se hizo difícil: Serbia fué vencida, las fortalezas griegas fueron entregadas á los búlgaros, el ejército helénico quedó desorganizado. Pero pasó más tiempo y nadie ignora lo que después sucedió: el rey Constantino perdió el trono y Venizelos volvió al poder.

Justificando su política ante la Cámara, Venizelos acaba de atraer la atención de esta sobre un episodio balcánico, que fué quizá el más importante de todos: es el que se desarrolló durante el mes de febrero y en los primeros días de marzo de 1915.

El 19 de febrero de 1915, la flota franco-inglesa amenazaba el ataque á los Dardanelos. La operación se realizaba con medios suficientes, como el golpe de 18 de marzo demostró cruelmente, pero no producía una impresión

profunda sobre los turcos. Los documentos que Venizelos acaba de leer dan á entender que la evacuación de Constantino estaba decidida á fines de febrero y que un pequeño ejército griego, desembarcando en la Península de Gallipoli, hubiera podido marchar sobre la capital turca. Estas declaraciones confirman, de una manera tanto más convincente cuanto que se apoyan en documentos diferentes, la conclusión que ha podido obtener de los informes ingleses.

El ejército griego hubiera podido, sin desgarnecer peligrosamente la frontera búlgara, suministrar una buena parte de las fuerzas indispensables para la expedición. Como el corresponsal «Le Temps» en Atenas escribía el 28 de enero, Grecia tenía en efecto, 120.000 hombres incorporados, con 160 piezas de artillería de campaña y 60 baterías de montaña. ¿Qué fué lo que entonces hizo el rey Constantino? Venizelos acaba de decidirlo: por medio de Berlín y de Viena, advirtió á Bulgaria y á Turquía que Grecia no intervendría.

Esto fué que determinó la caída de Venizelos el 5 marzo siguiente, decretada por el rey contra el parecer de la Cámara y del país. Venizelos se retiró entonces y comenzó á laborar en silencio sus planes de reivindicación. El ilustre hombre de Estado no podía consentir que su patria se ligara á los imperios centrales, cuyas miras, respecto á los países balcánicos, le eran suficientemente conocidas.

Ya sabemos como lo ha logrado. Destronando el rey y vuelto el político desterrado, Venizelos ha puesto toda su voluntad al servicio de su país, cuyo resurgimiento anhela. Si para ello fuese necesario que Grecia se sacrificase, se sacrificaría de buen grado, según ha dicho su Cámara.

Decir esto no es defender el intervencionismo, es restablecer la verdad únicamente. Venizelos, hombre de gran capacidad política, sabe de sobra lo que á su país le conviene. Cuando él se ha tomado la revancha, con su razón lo habrá hecho. Nosotros, á fuer de imparciales, no podemos menos de elogiar la conducta patriótica y elevada de ese gran hombre de Estado.

Francisco Bilbao

CURIOSIDADES

Medio para saber si el aceite de oliva está adulterado

En estado puro tiene la propiedad de congelarse á pocos grados sobre cero, mientras que los demás aceites permanecen líquidos á cero grados de temperatura. Esta propiedad sirve de fundamento á una sencilla experiencia

que permite reconocer la pureza del aceite de oliva; no hay más que enfriar una pequeña cantidad de éste con nieve ó hielo, y, si es puro, pronto se congelará formando una masa cristalina bastante sólida para poder cogerla con una cuchara sin que se derrame, pero si contiene otros aceites vegetales dejará siempre un resto líquido.

También puede reconocerse agitándolo fuertemente y viendo si, después de algunos instantes de reposo, presenta su superficie lisa ó ampollosa, esto es, con espuma y burbujas: en el primer caso, es puro; en el segundo, está adulterado.

Debe desecharse el aceite de color verde, el turbio de olor fuerte y el de mal sabor, pues el aceite bueno ha de ser ligeramente amarillento, claro, de olor débil y casi insípido.

FOLLETO

Hemos recibido uno que se titula: «La Carta del Rey en Jaime I constituint el Regne de Mallorca».

La obra de referencia se debe á la eximia pluma del culísimos cronista de Mallorca, secretario del Ayuntamiento de Palma D. Benito Pons Fábregas, por lo que escusado es decir que es una obra maestra, riquísima de detalles de lo que fué como legislador en Rey Jaime I.

Reciba nuestra felicitación y gracias por ello.

TEATROS

LIRICO.—Todos los días, de seis y media á doce, grandes sesiones de Cine.

Hoy sábado, debut de *Nené* notable canzonetista excéntrica y de *Copelio-Ni-fort*, bailarina internacional.

Lunes próximo, 3.º y 4.º episodio *La muchacha de la emoción*.

BALEAR.—Hoy sábado, inauguración de la temporada con grandes sesiones de Cine y el más extraordinario debut de *Stella Margarita* llamada la «barrientos de las varietés».

CINE DEL MUELLE.—Todas las noches de siete á doce, importantísimas sesiones de Cine, estrenándose películas de gran sensación y largo metraje.

LA PROTECTORA.—Hoy, inauguración de la temporada con la preciosa serie en seis episodios *La Tigra de Montmartre*.

CINE VICTORIA.—Domingos y lunes, inmejorables sesiones de cine.

PALMA DE MALLORCA

Imp. de Roca, Ferrer y C.ª—Socorro 92